

Paisaje de la defensa litoral de Doñana (Huelva)

Demarcación Paisajística: 13 Doñana y Bajo Guadalquivir.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: L3 Costas bajas y arenosas.

Ámbito/s: 12 Dunas y arenales costeros de Doñana.



La falta de formaciones naturales elevadas ha hecho que la defensa costera en el litoral de Doñana se realizara mediante la implantación de torres vigías construidas muy próximas al mar sobre la arena de las playas o la primera línea de dunas.

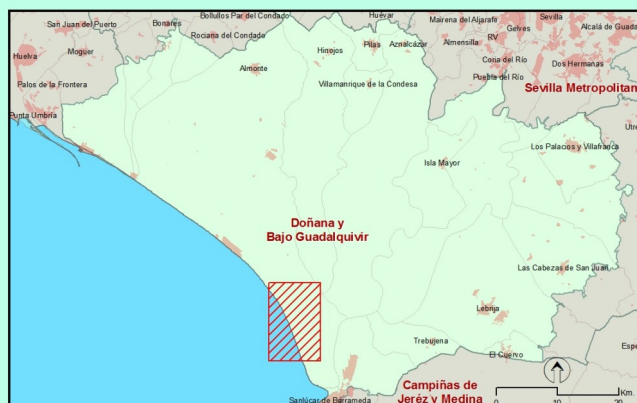
"...he andado visitando los sitios de las Arenas Gordas, que no poco trabajo me han dado, por ser la tierra desierta y tan peligrosa de sí, tal que si no ando cargado de arcabuceros y hombres de caballo no lo podría hacer. Y delante de mis ojos vi tomar cuatro carabelas y estar sacando la ropa dellas, y sacada las dieron barrenos, y si como llegué tarde a la costa llegara una hora más temprano, me tomaran a mí y a los que iban conmigo, porque tenían cinco galeotas más adelante en una punta, y las dos que saqueaban las carabelas, de manera que me tomaban en medio, y a la parte de tierra hay unos barrancos que el tiempo los ha hecho como una muralla muy alta y por otra parte la mar, y las galeotas que estaban delante me tenían tomado el camino de salida de los barrancos [...] y metíme tierra adentro, que rodeé doce leguas, pudiendo hacer en dos lo que iba..."

Texto extraído de VILLEGAS MARTÍN, Juan; MIRA TOSCANO, Antonio; CARRIAZO RUBIO Juan Luis (2005). *Nuevas aportaciones para la historia de las torres de almenara onubenses*. En Huelva en su Historia, vol. 12, p. 117.

LOCALIZACIÓN

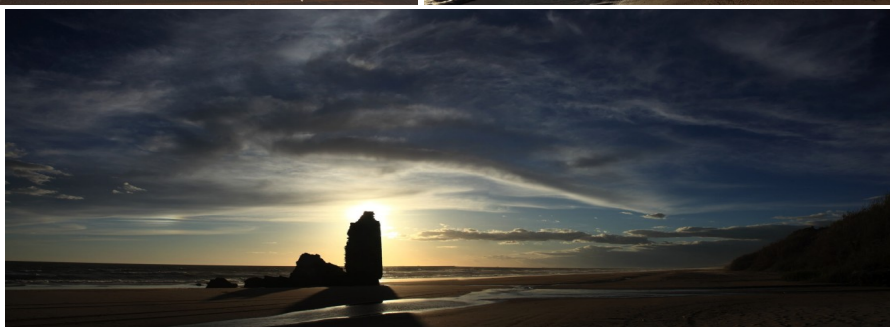
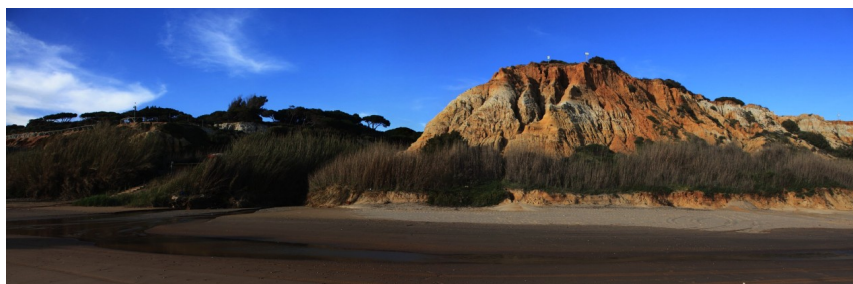


★ Paisaje de Interés Cultural
Demarcación paisajística
Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural
Demarcación paisajística
Cabeceras municipales

Los primeros vestigios culturales conocidos cercanos a la costa de Doñana son pequeños asentamientos del Neolítico y la Edad del Cobre dedicados al aprovechamiento de los recursos del litoral y la elaboración de utillaje lítico. De carácter estacional y relacionados a núcleos de la campiña o la vega, pueden citarse al norte de la Torre Carbonera entre otros el de la Laguna del Taraje, Caño de la Raya o el situado en las proximidades del Palacio de Doñana, una ocupación mantenida desde la Prehistoria reciente que perduró hasta alcanzar la dominación romana. De esta época, la factoría de salazón del Cerro del Trigo, a unos tres km. al este de la torre de Zalabar, provocó una dinamización de la ocupación litoral gracias al aumento de la actividad pesquera que, en las almadrabas estacionales surgidas junto a las torres citadas, perduró hasta la Edad Moderna. Otra de las funciones desarrolladas en esta costa fue la de vigilancia y defensa territorial. El litoral andaluz ha sido históricamente transitado por su situación geográfica, enfrentando las costas europea y africana y conectando el Mediterráneo con el Atlántico, una privilegiada situación que ha tenido como consecuencia grandes procesos de aculturación y numerosas situaciones de enfrentamiento. Desde finales del siglo XV, tomado definitivamente el reino de Granada por el de Castilla, la situación de frontera se desplazó a la problemática de la costa frente a las incursiones turcas y berberiscas organizadas desde el norte de África. El peligro de la costa y la falta de defensas obligó desde el reinado de Felipe II a la fortificación del litoral proyectándose entre 1586 y 1637 la construcción entre las desembocaduras del Guadiana y el Guadalquivir de torres almenaras, de las que cinco protegieron la playa de Castilla, en el borde suroeste de Doñana, tomando los nombres de San Jacinto, Zalabar, Carbonera, Higuera y Asperillo. La presencia de estas torres en las playas protegidas del espacio de Doñana permite una lectura del paisaje que ilustra con fidelidad, en el aislamiento de este paraje, la situación estratégica que han mantenido hasta la pérdida de la función defensiva.



El paisaje de las costas de Doñana cuenta principalmente con las dunas fósiles pobladas de vegetación mediterránea y amplias playas muy cambiantes según la oscilación de las mareas. En ellas, los escasos testimonios materiales de la actividad humana han sido construidos para el ejercicio de la defensa y, en la actualidad, caracterizan el paisaje dotándolo de contenido histórico y una imagen romántica de lejanía y ruina.